Microviaje "La Sanjuanera"

Sábado, 7 de junio de 2025 122 kms en 7h21 a 16,6 km/h

ver mapa en mapy.cz



Esta semana tengo el "busca" y mañana no podré abandonar Burgos, así que aprovecho hoy para darme un palizón ciclista. La casualidad hará que pase por dos localidades que festejan sus sanjuanes: Miranda de Ebro y San Juan de Ortega. Amplío mi radio de actuación gracias a la mágica combinación bici+tren. Ayer me acerqué a la estación de Rosa de Lima para adquirir un billete y a la taquillera le resultó imposible reservarme una plaza para la bicicleta. Me conminó a que acudiera hoy domingo un rato antes de la salida, programada para las 8h 26', pero antes debo

recuperar la Dokker. La tenía aparcada debajo de casa pero al celebrarse la Hiperbaric Challenge, la grúa municipal se la ha llevado al parking de Maristas. Entre recuperar la furgo, acudir a por Gravelita a BcB, adquirir el billete y

cambiarme se hace casi la hora de partir pero olvido el casco en el coche. El trayecto con dos paradas previas se me hace corto buscando en internet un juego de guardabarros para convertir a Gravelita en una bici viajera. Curiosamente el tren viene casi vacío. Me apeo en Miranda de Ebro y pedaleo por sus calles, pobladas por jóvenes peñistas en busca de un lugar donde desayunar tras la celebración estos días de las Fiestas de interés turístico nacional de San Juan del Monte. Cruzo el río Ebro por el puente de Carlos III, engalanado para la ocasión, y ya en el barrio de Aquende asciendo precisamente a



la barriada de San Juan del Monte, cerca de la ermita donde se celebrará hoy una multitudinaria romería. Paso por Bardauri y ahora la BU-732 deja atrás una gravera y se interna en un paraje montañoso y fotogénico. A la altura del monasterio de San Miguel del Monte soy adelantado por una grupeta de ciclistas de corsa cuyo tema de conversación es precisamente mi ausencia de casco. En el km 7, 2 jilgueros me recuerdan con sus cantos que paso por un lugar de importancia

histórica (batalla de Cellorigo, año 882 dC) y geográfica (frontera con La Rioja).

Desciendo pues por tierras riojanas hacia el valle del Oja, despreciando el desvío que conduce a la imponente localidad roquera de Cellorigo. En su lugar me dirijo a una localidad que se encuentra por méritos propios inscrita en la lista de pueblos más bonitos de España: Sajazarra, km 15.



Fotografío el castillo de los Velasco, bien preservado, y cuyos alrededores recuerdan al de

Zafra, y yerro el camino de salida terminando en el parking de caravanas. Giro a la izquierda en busca del desvío de Cihuri y finalmente cruzo el río Oja en <u>Casalarreina</u>, km 25, donde me espera un suculento pincho de tortilla en la antigua <u>Casa de Cantabria</u>, que vuelve a estar abierta. Tomo a continuación el rectilíneo trazado de la V.V. del Oja que pasando por <u>Castañares</u>

de Rioja lleva a Santo Domingo de la Calzada, km 40. Adquiero una deliciosa palmera de chocolate y la devoro sentado a la sombra del convento de San Francisco, después de haber fotografiado la catedral. En un descuido olvido el teléfono sobre el banco. Al advertirlo doy la vuelta pero ya no la encuentro. En las dependencias del convento, hoy convertido en

parador, me informan que un vecino se lo ha entregado a la Policía Local. Carlos García se brinda a acompañarme hasta las dependencias del cuartel de Policía Local, y como quiera que las agentes se encuentran de patrulla las encontramos finalmente en el albergue municipal de peregrinos.

Casualmente la agente que me lo devuelve desciende de Castrojeriz y conoce Astudillo, ¡menuda coincidencia!

Acompaño a continuación a Antonio hasta su casa y más

contento que unas Pascuas vuelvo a salir de la localidad siguiendo las flechas amarillas de un camino que seguiré fielmente hasta Atapuerca.



Grañón se ubica en lo alto de una colina. Adelanto a dos peregrinas asiáticas que cojean ostensiblemente y al afrontar el descenso posterior me paso de frenada cerca del río Villar-medio. Afortunadamente la bici se detiene bruscamente sobre la cuneta sin dar vuelta de campana. El camino continúa paralelo a las obras de desdoblamiento de la N-120 y en ocasiones se ve alterado por estas últimas. En Redecilla del Camino la iglesia está cerrada y tras Castildelgado, ya de vuelta en la provincia de Burgos, el camino se aleja de la carretera en

busca de Viloria de La Rioja. En Villamayor del Río unos jóvenes excursionistas descansan a la sombra de una fuente y poco después un ciclo peregrino busca desesperado la contratuerca de su eje pasante trasero entre las piedras del camino. Le ayudo a buscarlo pero sin éxito.

Llego poco antes de las 15h a <u>Belorado</u>, km 70, donde disfruto de un merecido homenaje gastronómico en forma de plato combinado (6,60 euros). Tras la colación busco sin hallarlo un lugar tranquilo donde sestear en el parque fluvial del río Tirón. Continúo hasta <u>Tosantos</u>, donde tomo el desvío EV 1 y 3. Sin embargo el viento fuerte en contra me disuade de

continuar por esta ruta y me vuelvo en busca de la senda peregrina, pasando por Villambistia y Espinosa del Camino. Dejo atrás los restos de la ermita de San felices y cometo el error de acercarme a Villafranca Montes de Oca y ascender por las trochas del camino. Con tanto bache termino perdiendo el bote de agua adquirido el 22-1-21 en Torrelavega. Para cuando llego a San Juan de Ortega, km 96, me duelen las muñecas. Tanto es así que modifico la posición del manillar mientras descanso a la sombra de la terraza del bar y me tomo un refresco. En una carpa multitud de vecinos celebran una comida de hermandad tras la romería celebrada hoy. Hay incluso puestos de venta tipo mercadillo.

Afronto la parte final de la ruta siguiendo la senda peregrina hasta Agés y ya por asfalto hasta Atapuerca y Olmos de Atapuerca. Salgo a la N-1 a la altura de Quintanapalla. De camino a Rubena yerro del itinerario y termino en un camino sin



salida. De vuelta al asfalto el Hotel Buenos Aires me indica que he llegado a Burgos. Justito de fuerzas recurro al carril-bici del polígono y del Río Vena antes de desviarme hasta la estación de FFCC Rosa de Lima, Alfa y Omega de la espectacular ruta de hoy, y añado tres kilómetros más pedaleando hasta casa. Rosalía, Agus, Bea y Jaime me esperan en la terraza de la Petenera como así como Toño y su hermana que pasaban por allí.

Pincha <u>aquí</u> para leer más mixroviajes de elenfermeroqueviajasinbotiquin.